Día Mundial de los Humedales: experta UOH entrega seis recomendaciones para proteger estos ecosistemas clave

- *A nivel global, en solo 50 años se ha perdido cerca del 35% de los humedales, presionados por el cambio de uso de suelo, contaminación y crisis climática. En O’Higgins, un equipo de la Universidad de O’Higgins monitoreará cinco humedales y busca convertirlos en “laboratorios naturales” para impulsar soluciones biotecnológicas de bajo costo y con participación ciudadana.*

En el marco del Día Mundial de los Humedales, la investigadora Gemma Rojo, del Instituto de Ciencias Agroalimentarias, Animales y Ambientales (ICA3) de la Universidad de O’Higgins (UOH), llamó a reforzar el cuidado de estos ecosistemas a través de acciones simples, pero decisivas, que cualquier persona puede aplicar al visitarlos.

Los humedales son mucho más que “zonas con agua”. Funcionan como filtros naturales que mejoran la calidad del agua al retener sedimentos y contaminantes, y además ayudan a regular el ciclo hídrico al almacenar agua en periodos lluviosos y liberarla gradualmente en sequías.

También cumplen un rol de protección frente a eventos extremos, actuando como esponjas que absorben exceso de agua durante lluvias intensas, reduciendo el riesgo de inundaciones en áreas cercanas, algo especialmente relevante ante las emergencias climáticas recientes.

Pese a su importancia, estos ecosistemas enfrentan amenazas

crecientes por expansión urbana, contaminación de afluentes, cambios de uso de suelo, introducción de especies invasoras y alteraciones ambientales asociadas al cambio climático.

Por qué pequeñas conductas cambian grandes ecosistemas

“Un humedal es un sistema vivo y sensible. Lo que para una persona parece mínimo, como dejar residuos, entrar con vehículos o acercarse a nidos, puede alterar el comportamiento de la fauna, dañar hábitats y cambiar el equilibrio del lugar”, explica la investigadora Gemma Rojo.

En esa línea, la experta comparte seis recomendaciones prácticas para visitantes, familias y comunidades que conviven con humedales, especialmente en temporada estival, cuando aumenta el tránsito por zonas costeras y rurales.

Primero, no dejar rastro y llevarse toda la basura de vuelta, incluyendo restos orgánicos, ya que también pueden modificar el equilibrio del ecosistema.

Segundo, observar en silencio: evitar ruidos y acercamientos innecesarios protege a la fauna, sobre todo en zonas de dunas y nidificación.

Recomendaciones claras para un cuidado inmediato

Tercero, pisar con cuidado y no ingresar con vehículos motorizados a playas o humedales, porque el tránsito destruye hábitats y compacta suelos clave para especies vegetales y microorganismos.

Cuarto, evitar el fuego: además del riesgo de incendios forestales, el humo y la degradación del entorno afectan directamente la vida silvestre y la calidad del aire.

Quinto, si se visita con mascotas, usar correa y retirar sus residuos, para no estresar a aves y otras especies, ni introducir patógenos o alteraciones al ambiente.

Sexto, informarse y respetar señaléticas locales, porque las normas de acceso, horarios y senderos suelen definirse precisamente para disminuir impactos en zonas frágiles.

Ciencia e innovación para convertir humedales en laboratorios naturales

El llamado se refuerza con un proyecto de la UOH, liderado por Gemma Rojo y financiado por el Gobierno Regional de O'Higgins, que durante tres años han estado trabajando en el diseño e implementación de un Laboratorio de Ecosistemas de Humedales, con foco en monitoreo y desarrollo de herramientas biotecnológicas orientadas a la remediación ambiental.

La iniciativa considera el monitoreo de cinco humedales de la Región de O'Higgins, ubicados en las comunas de Pichidegua, Las Cabras y Pichilemu, donde se levantarán datos sobre microorganismos como bacterias y algas, además de peces, anfibios, aves y mamíferos vinculados al ecosistema.

"El objetivo es generar información útil para tomar mejores decisiones, y a la vez impulsar soluciones con nuevas tecnologías, buscando que sean accesibles y aplicables en el territorio", señala Rojo, destacando que el proyecto busca visibilizar la importancia de los humedales e incentivar su cuidado como una misión compartida.

En paralelo, el trabajo incorpora ciencia ciudadana, invitando a que habitantes de las comunas involucradas participen en tomas de muestras y procesos de aprendizaje, fortaleciendo capacidades locales para proteger ecosistemas que son esenciales para la biodiversidad y el bienestar humano.

Proyección y continuidad del desafío

A nivel global, la evidencia muestra la urgencia: en 50 años se ha perdido cerca del 35% de los humedales del planeta, presionados por el cambio de uso de suelo, contaminación y crisis climática. En este Día Mundial de los Humedales, la

invitación es a combinar acciones cotidianas responsables con ciencia aplicada y colaboración territorial, para que los datos y aprendizajes que se generen permitan fortalecer la biodiversidad, mejorar la sanidad de los cuerpos de agua y sostener, en el tiempo, una protección efectiva de estos ecosistemas en la Región de O’Higgins y el país.